

Juche: Estalinismo y maoísmo con características feudales

Tendencia Comunista Internacionalista

Octubre de 2012

El siguiente artículo es nuestra traducción de una crítica del juche realizada por el grupo Perspectiva Comunista Internacionalista de Corea del Sur. La publicamos aquí como una contribución al análisis de un legado estalinista que sigue «oprimiendo como una pesadilla el cerebro de los vivos» (Marx).

Crítica a la Ideología Juche de Kim Il-sung

Los estatutos del Partido del Trabajo¹ aprobados en agosto de 1946 declaraban que «El Partido del Trabajo de Corea se guía en sus actividades por la teoría del marxismo-leninismo». Desde el día de la liberación de 1945 hasta mediados de la década de 1950, el marxismo-leninismo (estalinismo) fue aceptado de forma similar al principio de «aprender de la Unión Soviética». Sin embargo, en el proceso de establecimiento de una posición sobre el desarrollo económico tras la Guerra de Corea (1950-3), el concepto juche apareció por primera vez en 1955, en el discurso *Sobre la Eliminación del Dogmatismo y del Formalismo y el Establecimiento del Juche en la Labor Ideológica*, donde se afirmaba que «el marxismo leninismo no es un dogma [sino] una guía para la acción y una teoría creadora». Sin embargo, por razones prácticas, de 1955 a 1963 la idea juche apenas se mencionó oficialmente.

A medida que avanzaba la ruptura sino-soviética en el movimiento «comunista» internacional, la posición de Corea del Norte se hizo más clara y se perfiló una línea independiente a través de la crítica a la Unión Soviética. La conferencia

¹ El Partido del Trabajo de Corea del Norte se fundó en agosto de 1946 a partir de la fusión del Partido Comunista de Corea y el Nuevo Partido Popular de Corea. En junio de 1949 se fusionó con el Partido del Trabajo de Corea del Sur, formando el Partido del Trabajo de Corea, que sigue siendo el partido gobernante de la República Popular Democrática de Corea.

de Kim Il-sung de abril de 1965 *Sobre la Construcción Socialista y la Revolución Surcoreana en la República Popular Democrática de Corea* fue la primera formulación de la ideología juche. En ella se presentó el concepto de una «aplicación creativa» e «independiente» del marxismo-leninismo, junto con un método para elevar la conciencia política e ideológica de las masas.

Posteriormente, en 1970, el Quinto Congreso del Partido del Trabajo de Corea revisó los estatutos del partido y declaró «la ideología juche, una aplicación creativa del marxismo-leninismo, como directriz de las actividades del Estado». Además, la Constitución «Socialista» adoptada en 1972 aclaraba que «La República Democrática Popular de Corea se guía en sus actividades por la idea juche del Partido del Trabajo de Corea, una aplicación creativa del marxismo-leninismo a las condiciones de nuestro país». Finalmente, en la década de 1980, la idea juche fue elevada a un nivel superior al del marxismo-leninismo.

El líder [Kim Il-sung] conocía bien el marxismo-leninismo en sus primeras actividades revolucionarias. Sin embargo, no se limitó a aplicar el marxismo-leninismo a la práctica de la revolución coreana, sino que fue pionero de una nueva frontera en la teoría revolucionaria desde un punto de vista firme e independiente, y concluyó creativamente los problemas planteados por la práctica revolucionaria.²

La ideología juche está compuesta por un sistema integral de ideas, teorías y métodos. Esta sistematización se resume en el tratado de Kim Jong-il de 1982 *Sobre la Idea Juche*. En la filosofía juche, la relación entre materia y conciencia, existencia y pensamiento, se tomó como el problema fundamental de la filosofía, y «la posición y el papel del hombre en el mundo» se plantea como un nuevo problema fundamental. Afirma que mientras la filosofía obrera precedente (el marxismo) veía la esencia del hombre en términos del «conjunto de relaciones sociales», la filosofía juche la enriquece al ver al hombre en una relación social y definir las características esenciales de la persona como independencia, creatividad y conciencia.

La evaluación de la ideología juche puede desplegarse a grandes rasgos en torno a dos ejes. Uno es el problema filosófico de la ideología juche, y el otro es la lógica social e histórica de la ideología juche. Hay muchos problemas fi-

² Baeksan Seodang, *Juche Ideology*, Volumen I, 1989.

losóficos que también pueden plantearse en la idea juche, como el concepto de destino humano, su visión existencialista de la sociedad y la historia, y las opiniones irracionales sobre la vida colectiva, pero aquí pretendemos limitar el análisis a su relación con el marxismo.

Los elementos racionales que la ideología juche añadió al marxismo son sus ideas, teorías y métodos llamados «centrados en el pueblo». Pero no son ni nuevos ni racionales. «Cuando decimos que consideramos a las personas como el centro y captamos con ello los atributos del pueblo, queremos decir que captamos a las personas como seres distintos de los animales y de otros seres».³ Tales formulaciones existían incluso antes de Marx, como las que se encuentran en Feuerbach, cuando se refiere a los atributos y las características que distinguen a los seres humanos como la forma más elevada de existencia material de otros seres.⁴

La crítica de la filosofía de Marx también se centró en este mismo punto, y es claramente evidente con solo echar un vistazo a sus *Tesis sobre Feuerbach*. Después de todo, la cosmovisión «centrada en el pueblo» y la llamada teoría (de los atributos) humana no son nuevos elementos racionales ausentes del marxismo que surgen junto con el «desarrollo de los tiempos». No son más que un «elemento irracional» que Marx ya había aprendido de Feuerbach en la década de 1840 y que criticó y descartó con el desarrollo de sus propias ideas. Por tanto, no podemos ver ninguna nueva idea revelada por la ideología juche «por primera vez en la historia» como un elemento racional a añadir al marxismo, sino más bien como una desviación del marxismo. Este es un hecho revelado claramente en la filosofía de la idea juche. La «persona» revelada por el juche es un ser ideal y metafísico y no es más que un humano abstracto que ha perdido las definiciones concretas de clase. Los atributos esenciales de una persona que la ideología juche ha revelado «recientemente», es decir, la independencia, la creatividad y la conciencia, no son profundos, sino en su mayor parte mera fraseología oficial.

Además, está la cuestión del poder infinito del *Suryong*, o el Gran Líder. La definición de los atributos esenciales de esta figura se revelan vívidamente solo cuando llegamos al sistema *Suryong*. En otras palabras, la independencia, la creatividad y la conciencia son solo atributos otorgados por el líder, más que

³ Kim Jong-il, *Sobre Algunas Cuestiones Planteadas en la Ideología Juche*.

⁴ Feuerbach, *La Esencia de la Cristiandad*.

un atributo esencial de una persona, y a través de esto, el objetivo es convertirse en un «ser humano subjetivo» que obedece incondicionalmente al líder con lealtad infinita.

En otras palabras, en la idea juche, como en todas las religiones, el énfasis en el absoluto humano ha forzado la necesidad lógica de armonizar adecuadamente el infinito absoluto de los humanos en las ideas y la relatividad finita de los humanos en la realidad. Es el idealismo burgués de Corea del Norte. Así como la filosofía escolástica medieval veía su absoluto en Dios, y Hegel lo veía en el Espíritu Absoluto, la idea juche lo ve en el Gran Líder.

En resumen, la idea juche no es más que metafísica que malinterpreta los conceptos centrales del materialismo histórico, la relación entre base y superestructura, y la producción de la existencia social. Sin embargo, el problema mayor es que todos los componentes de la ideología juche resultan en la idea del líder revolucionario. La afirmación de que el líder, y en última instancia, un individuo, hace la historia del partido es esencialmente la misma afirmación de los idealistas de que el héroe o el gran individuo hacen la historia. Lo más importante en todas las luchas revolucionarias es la dirección del partido, no el individuo, que es esencialmente la dirección colectiva. El compromiso ciego con el maestro de la secta no difiere de la religión premoderna. Además, cuando se convierte en el principio social de un capitalismo norcoreano dominado por la burguesía, que no tiene nada que ver con el marxismo, queda claro que adopta la forma de un capitalismo de Estado con características feudales que destruye incluso la forma de la democracia burguesa.

«Democracia Popular» y Capitalismo Norcoreano

Anteriormente criticamos la ideología del juche, que se ha convertido en un pilar de la ideología norcoreana del gobierno de un solo hombre, como un idealismo que nada tiene que ver con el socialismo o el marxismo. ¿Es entonces la «República Popular Democrática» un país socialista? Al igual que la revolución maoísta en China fue una «revolución popular» burguesa, la «democracia popular» de Corea del Norte, forzada desde arriba por el estalinismo, no es más que una transformación en capitalismo de Estado que nada tiene que ver con la revolución de la clase obrera.

Corea del Norte divide la historia de Chosŏn en la Chosŏn de la era feudal y el periodo moderno de Chosŏn,⁵ que reescribe minuciosamente sobre la base de la ideología juche, y la describe como la historia de la lucha por la independencia, rompiendo con la visión de clase basada en el materialismo histórico: «Toda la historia de la sociedad humana desde su división en clases hostiles es, ante todo, la historia de la revolución social por realizar la independencia de las masas populares en el plano social y político».⁶

La historia moderna del pueblo Chosŏn era consistente con la lucha antiagresión y antifeudal para oponerse a los capitalistas extranjeros y para liquidar el sistema feudalista, lejos del desarrollo histórico aferrándose a la independencia nacional. . . . Desde el contenido sociopolítico y de clase, tenía el carácter de un movimiento nacional burgués.⁷

La interpretación histórica que se encuentra en los textos de Kim Il-sung narra la lucha por la liberación nacional, y la ve a través del prisma del imperialismo estadounidense que comenzó con la expedición francesa a Corea en 1866 y continua hasta nuestros días. También se tacha a Japón de militarista más que de imperialista, como una fuerza agresiva a lomos de una gran fuerza imperialista (Estados Unidos), una confabulación basada en los intereses comunes de Estados Unidos y Japón.

Al evaluar la lucha antiagresión y antifeudal, al tiempo que se valora positivamente su importancia histórica, también es característico que las interpretaciones históricas resuman las limitaciones de esta lucha por la ausencia o la inmadurez de sus dirigentes y organizaciones. Como puede verse, esto acaba por entrelazarse con la ideología juche: la llegada del Gran Líder y la estrategia revolucionaria del partido juche.

La historia moderna de Chosŏn se caracteriza por describir la lucha revolucionaria antijaponesa con Kim Il-sung en su centro, considerando la Unión Abajo el Imperialismo,⁸ supuestamente formada el 17 de octubre de 1926, como el ori-

⁵ Chosŏn, o Joseon, se refiere al reino histórico de Corea (1392-1897). Corea del Norte, que se autodenomina *Chosŏn Minjujuŭi Inmin Konghwaguk*, remite a él.

⁶ Kim Jong-il, *Sobre la Idea Juche*.

⁷ Lee Jong-hyun, «Modern Chosŏn History», *North Korean Studies*, 1988.

⁸ Según la historia oficial de Corea del Norte, la Unión Abajo el Imperialismo fue una organización líder en la lucha contra el gobierno japonés fundada por Kim Il-sung (que tendría 14 años entonces). La existencia de tal organización ha sido cuestionada históricamente.

gen de la ideología juche. Desde entonces, la historia ha tomado la forma de etapas de desarrollo histórico hacia el antifeudalismo, el nacionalismo burgués (capitalismo) y el socialismo, pero el contenido se registra como una historia de independencia, es decir, una historia de luchas antiimperialistas y de liberación nacional.

El 8 de febrero de 1947, Kim Il-sung dijo lo siguiente:

En la arena internacional la lucha entre la democracia y la antide-mocracia, entre el progreso y la reacción, es aguda y compleja, pero la situación ya ha cambiado a favor del pueblo. Las fuerzas democráticas del mundo son mucho más poderosas que sus oponentes, las fuerzas de la reacción. ... Este es el nuevo entorno internacional de nuestro país, en el que todo nuestro pueblo trabaja para establecer un Estado democrático, independiente, y completamente soberano.⁹

También dijo:

La democracia popular a la que aspiramos es fundamentalmente diferente de la democracia de los países capitalistas europeos y americanos, y no es una copia de la democracia de los países socialistas. ... Nuestro nacionalismo es un nuevo nacionalismo adecuado a la realidad de Corea, que está en la etapa de la revolución democrática antiimperialista y antifeudal.¹⁰

La siguiente etapa después de completar la «revolución democrática antiimperialista y antifeudal» es, por supuesto, la etapa de la «revolución socialista». Se dice que Corea del Norte entró en esa etapa final después de 1971. La construcción socialista, que se refiere a la nacionalización, fue solo el resultado de que el Comité Popular Provisional de Corea del Norte simplemente heredara las instalaciones industriales de la Unión Soviética.¹¹ De hecho, cuando los trabajadores de las grandes fábricas de algunas partes de Corea intentaron tomarlas

⁹ Kim Il-sung, *Sobre la Situación Política en Corea*.

¹⁰ Kim Han-gil, *The History of Contemporary Chosón*, 1988.

¹¹ Tras la Segunda Guerra Mundial, la mitad sur de la Península de Corea fue ocupada por EEUU, y la mitad norte por la Unión Soviética. Al mismo tiempo, surgieron varios «comités populares» por toda Corea. En el sur fueron disueltos para dar paso a la Primera República de Corea. En el norte, la Administración Civil Soviética intentó asimilarlos. Para ello, en febrero de 1946 se fundó un gobierno provisional llamado el Comité Popular Provisional de Corea del Norte, que también nacionalizó industrias clave e introdujo la reforma agraria.

y gestionarlas de forma independiente poco después de la liberación, la Unión Soviética no lo permitió. En 1945, el número total de trabajadores en Corea del Norte se estimaba en más de 1 millón, más del 10 % de la población total de 10 millones, lo que significa que la clase obrera norcoreana tenía potencial para establecer alguna forma de poder y autogestión obreros.

Sin embargo, teniendo en cuenta la dependencia de comercio con la Unión Soviética, la parte de las exportaciones soviéticas en la producción industrial total en Corea del Norte alcanzó el 47,5 % en 1946, el 45,7 % en 1947, y el 55,5 % en 1948, por lo que Corea del Norte estaba inevitablemente subordinada como Estado satélite. Además, los burócratas norcoreanos que oprimían al pueblo eran una clase privilegiada que recibía más que los salarios de los trabajadores. Creemos que Corea del Norte no reunía las condiciones mínimas de un Estado obrero, y puede considerarse en cambio una formación capitalista de Estado burocrática, una forma especial de estalinismo con rasgos políticos feudalistas.

La Economía Norcoreana y el Mercado

La dirección del partido fue el núcleo de la política norcoreana desde la primera mitad de la década de 1950, pero entre 1956 y 1961, la supremacía del partido empezó a centrarse en Kim Il-sung, y, tras la sucesión de Kim Jong-il en 1998, pasó a manos de los militares. Como el capitalismo en Corea del Norte se basa en un sistema económico de mercado, el Gran Líder, el mercado y la moneda muestran cambios contradictorios.

De 1958 a 1961, China sufrió la muerte por inanición de más de 20 millones de personas con el Gran Salto Adelante, pero logró un crecimiento basado en la explotación de la clase obrera a través de la reforma del capitalismo de Estado. Corea del Norte no ha podido escapar de la hambruna persistente. El continuo fracaso de la planificación económica y la manipulación ideológica centrada en el Gran Líder hicieron que el sistema estatal feudal chaebol¹² avanzara hacia el capitalismo de mercado.

El Segundo Plan Septenal de 1978 solo alcanzó el 55 % de su objetivo, a pesar de sus medidas desesperadas que hacían hincapié en la «economía juche» y el «principio de autosuficiencia» y la presentación de los «Diez Grandes Ob-

¹² Los *chaebols* eran grupos empresariales controlados por familias.

jetivos para la Construcción Socialista» en el Sexto Congreso del Partido del Trabajo de Corea en 1980. En 1989, durante el Tercer Plan Septenal (1987-1993), el Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes celebrado en Pyongyang agravó la crisis de la deuda externa, que ascendió a los 4.600 millones de dólares, equivalentes al total del comercio norcoreano. La constitución revisada en abril de 1992 introdujo un nuevo sistema de intercambio que garantizaba las actividades económicas de los extranjeros, y el 14 de julio se llevó a cabo la reforma monetaria, que movilizó el capital obtenido mediante la supresión del consumo para fines industriales. En 1993, los dos o tres años siguientes se fijaron como el «parachoques de la construcción socialista» y la «estrategia económica revolucionaria» de priorizar el comercio, la agricultura y la industria ligera. Sin embargo, en diciembre de 1993 la tasa de consecución de las 10 principales perspectivas del Tercer Plan Septenal era solo del 9,6 % al 25,9 % y la tasa de funcionamiento de las fábricas era del 40 %, registrando un crecimiento negativo durante nueve años consecutivos de 1990 a 1998.

Después de eso, Corea del Norte llama al periodo de 1994 a 1999 la era de la «Ardua Marcha», ya que intentó cambiar el método existente de acumulación capitalista. Contrariamente lo que se decía en *Sobre Algunos Problemas Teóricos de la Economía Socialista*, publicado por Kim Il-sung el 1 de marzo de 1969, la discusión se dedicó ahora a aumentar la actividad de la ley del valor.¹³

En ese momento, el sistema de distribución pública –a través del cual el Estado proporcionaba bienes, basándose en la relación personal y patriarcal con el Gran Líder, que espera a cambio la lealtad, el apoyo y la movilización de las masas– empezó a desmoronarse. En 1998, bajo los nuevas lemas de «marcha forzada por la victoria final» o «marcha forzada por el socialismo», el Estado intentó manipular el simbolismo del «Segundo Movimiento Chollima» y del «espíritu de Kanggye»,¹⁴ pero no fue suficiente para que la destruida economía norcoreana se recuperara.

¹³ Véase: Cha Moon-Seok, «The Arduous March and Changes in the Characteristic of the North Korean Economy», *The Study of Modern North Korea*, 2005.

¹⁴ El «Primer Movimiento Chollima» fue un movimiento estajanovista norcoreano destinado a impulsar la producción en la década de 1950. Kanggye es la capital provincial de Chagang, donde continuó la construcción de centrales eléctricas y fábricas a pesar de la hambruna de 1998. Kim Jong-il recorrió estas instalaciones y animó a la nación entera a emular el «espíritu de Kanggye».

Finalmente, a finales de los 2000, se anunció una «nueva política económica». Incluía el refuerzo de las funciones del Gabinete,¹⁵ la ampliación de la autoridad de las organizaciones económicas individuales que elaboran planes para cada sector, y la reorganización masiva de las fábricas y establecimientos comerciales para mejorar y racionalizar la gestión económica. En julio de 2002, el gobierno intentó cambiar la estructura laboral mejorando la gestión laboral y la estructura de gobierno de las fábricas, ampliando su autonomía mediante el refuerzo de la autoridad de los gestores profesionales. Desde entonces, tras la reorganización del mercado general en 2003, el almacén nacional se ha convertido en un almacén de compras, y la implementación del sistema independiente de obtención de beneficios, el reemplazo del sistema de distribución pública por los mercados *Jangmadang*,¹⁶ y la conversión a salarios monetarios, han propiciado la comercialización de la mano de obra, conduciendo a un sistema de economía de mercado en toda regla.

Corea del Norte afirma haber superado la crisis económica mediante el periodo de la «Ardua Marcha» (1990-1998), el «periodo de normalización de la producción» (1999-2004), y el «periodo de revitalización económica» (después de 2005). Puede considerarse como la declaración de la transición a un capitalismo basado en la economía de mercado.

En su Discurso de Año Nuevo de 2007, Corea del Norte declaró que había vivido un «año turbulento» tras la prueba nuclear, y que 2006 había sido uno de los peores años de adversidades. En 2006, el comercio de Corea del Norte con China ascendió a unos 1.700 millones de dólares, lo que sugiere que la dependencia norcoreana del capitalismo chino es enorme. Y en 2007, la mayoría de las fábricas y empresas generales dejaron de funcionar. La tasa de utilización de las fábricas varía según la región, el número de militares y civiles y el ritmo de producción, pero parece situarse en torno al 20 % de media. Puede decirse que la soberanía nuclear norcoreana no es una lucha desesperada por escapar de la «Ardua Marcha», ya que el coste enorme del desarrollo nuclear debilita aun más la economía norcoreana y provoca una terrible hambruna debido a la escasez de alimentos.

¹⁵ Órgano de gestión estatal del gobierno norcoreano.

¹⁶ Los mercados *Jangmadang*, donde los agricultores venden sus excedentes, formaban parte inicialmente de la gran economía informal de Corea del Norte, pero el régimen los tolera cada vez más.

Sin embargo, a pesar de la miseria objetiva del capitalismo norcoreano, la manipulación ideológica del Gran Líder sigue en pie.

El Gran Líder ha dedicado todo su corazón y toda su alma a fortalecer nuestras capacidades de autodefensa, continuando por el camino del Songun (el ejército primero), manteniendo la fábrica y los trenes detrás de él. ... El éxito de la prueba militar en Corea es un acontecimiento histórico que marcará la historia de nuestra nación y de la política mundial durante medio millón de años.¹⁷

Los salarios representan solo el 10 % de los ingresos de los norcoreanos, y cerca del 90 % de sus ingresos proceden del comercio. La seguridad alimentaria también se consigue mediante la «autosuficiencia», como ellos dice, comprándola en el mercado, consiguiéndola por su cuenta, o contrabandeándola. Aunque se introdujo el sistema económico de mercado, se ha quedado atrás en la producción, por lo que adopta la forma del capitalismo comercial que busca obtener beneficios mediante la distribución de productos extranjeros. Será difícil establecer la economía norcoreana como un sistema capitalista centrado en el capital industrial mediante la ayuda alimentaria y la compensación militar a cambio del desarme nuclear. En última instancia, es probable que el poder de Kim Jong-il se mantenga a través de un tira y afloja entre las siguientes opciones: dependencia del capitalismo chino o dependencia del capitalismo estadounidense y surcoreano. La responsabilidad histórica de destruir el capitalismo norcoreano recae principalmente en la clase obrera norcoreana, pero depende en la unidad de la clase obrera en Asia Oriental (incluida la unidad de las clases obreras norcoreana y surcoreana) y de la lucha revolucionaria de la clase obrera mundial.

¹⁷ Pyongyang, Workers' Party of Korea Publishing House, 2006.